



Ensoñación y magia en José María Arguedas

Mario Vargas Llosa

REVISTA "CASA DE LAS AMÉRICAS" (1968)

LA HABANA - CUBA

El hilo conductor entre los episodios de este libro traspasado de nostalgia y, a ratos, de pasión, es un niño desgarrado por una doble filiación que simultáneamente lo enraíza en dos mundos hostiles. Hijo de blancos, criado entre indios, vuelto al mundo de los blancos, Ernesto, el narrador de "Los ríos profundos", es un desadaptado, un solitario. Y también un testigo que goza de una situación de privilegio para evocar la trágica oposición de dos mundos que se desconocen, rechazan y ni siquiera en su propia persona coexisten sin dolor.

Al comenzar la novela, a la sombra de esas piedras cuzqueñas en las que, al igual que en Ernesto (y en José María Arguedas), ásperamente se tocan lo indio y lo español, la suerte del niño está sellada. Él no cambiará ya y, a lo largo de toda la historia, será una simple presencia aturdida por la violencia con que chocan a cada instante, en mil formas sutiles o arteras, dos razas, dos culturas, dos clases, en el grave escenario de los Andes. Subjetivamente solidario de los indios que lo criaron ("Me criaron los indios; otros, más hombres que éstos") y que para él, ya lo veremos, representan el paraíso perdido, pero lejos de ellos por su posición social que, objetivamente, lo hace solidario de esos blancos de Abancay que lo indignan o entristecen por su actitud injusta, torpe o simplemente ciega hacia los indios, el mundo de los hombres es para Ernesto una contradicción imposible. No es raro que los sentimientos que le inspire sean el desconcierto y, a veces, un horror tan profundo que llega a no sentirse entre sus prójimos en ese mundo, a imaginar que procede de una especie distinta a la humana, a preguntarse si el canto de la calandria es "la materia de que estoy hecho, la difusa región de donde me arrancaron para lanzarme entre los hombres". Hay que vivir, sin embargo, y Ernesto, que no puede escapar a su condición, debe buscar la manera de soportarla. Para ello tiene dos armas: la primera es el refugio interior, la ensoñación. La segunda, una desesperada voluntad de comunicación con lo que queda del mundo, excluidos los hombres; la natural-

Corrad (Vulfo.) N. 13 (Oct. 1970).

Ensoñación y magia en José María Arguedas [artículo] Mario Vargas Llosa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Llosa, Mario, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ensoñación y magia en José María Arguedas [artículo] Mario Vargas Llosa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile